

EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 180

¿QUE SIGNIFICADO TIENE LA GLOBALIZACION PARA LA ECONOMIA?

El mundo crece económicamente más, unido. La desaparición de las fronteras tras el final de la guerra fría, la mejora de los medios de transporte y la revolución digital, ha llevado a que podamos producir bienes globalmente y comunicarnos en el lugar que sea, en tiempo real. El dinero fluye rápidamente por todo el orbe. Los centros de producción se desplazan a lugares más baratos. Constantemente se abren nuevos mercados, etc.

Hay al menos tres hitos que han generado la globalización. Uno de ellos es la caída del muro de Berlín, tras lo cual, la desaparición de esas grandes fronteras económicas que estaban blindadas entre el mundo capitalista y el mundo comunista, se generó una globalización grande. El segundo es la mejora de los medios de transporte, otro punto clave. Y tercero, la revolución digital hace que muchas transacciones económicas se hagan través de la red, video conferencias, etc. Esto ha conllevado que el dinero no tenga patria, y se buscan lugares donde ser invertido. Es el “dinero en búsqueda”. Y en cuanto a la producción no se hace para un consumo local sino para consumo universal.

Así pues, la globalización es un hecho inexorable con el que hay que contar. No cabe posicionarse en contra de la globalización, puesto que es un hecho que no se puede cambiar. Es como poner puertas al campo.

Pero obviamente tiene que haber un discernimiento ético que haga referencia, en palabras de **JP II**, a que “**la globalización no debe ser un nuevo tipo de colonialismo. Debe respetar la diversidad de las culturas, que, en el ámbito de la armonía universal de los pueblos, son las claves de interpretación de la vida**”.

Es importante que la globalización no arrase la cultura. En nombre de esa globalización pareciese que uno pierda sus raíces. La pérdida de las raíces nos hace muy manipulables.

Luego la globalización tendrá esa ambivalencia, donde habrá que enfatizar los “pros”, y al mismo tiempo purificar los “contras”. El elemento central será el que la globalización tenga lugar de una manera tal que respete las diversidades culturales. Que no se confunda globalización con “tabula rasa”, en la que uno tiene que renunciar a sus tradiciones para pasar a adoptar un pensamiento único universal, que es una gran desgracia de este marco mundial en el que nos estamos adentrando.